

EL ULTIMO MONO

SEMANARIO POLÍTICO-LITERARIO

Director: FÉLIX LIMENDOUX

Propietario: EMILIO G. CARRASCO

SUSCRIPCIÓN
MADRID..... Trimestre. 1'50 ptas.
Año. 6 »
PROVINCIAS..... Trimestre. 3 »
Año. 12 »
ULTRAMAR Y EXTRANJERO. Año. 15 »

OFICINAS
CAMPOMANES, 5, PRAL. DERECHA

SE PUBLICA LOS JUEVES
Número suelto: DIEZ céntimos.
EL PAGO ADELANTADO
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

TURNO PACÍFICO



¡¡ Así estamos !!



SUMARIO

TEXTO

Advertencia.
La propiedad.
«Sr. D. Salvador M.^a Granés.»
Geografía astrónomo-política.
De Cánovas á Elisa.
¡Duro á las oposiciones!
El Sr. Juan de las Viñas.
Diccionario moderno.
Monadas.
Buzón de alcance.
Anuncios.

GRABADOS

Turno pacífico.
¡Amén!... ó el ilustre difunto.
Frase hecha.

ADVERTENCIA

Nuestro distinguido amigo y compañero Félix Limendoux se ha encargado, como verán ustedes en el presente número, de la dirección de EL ÚLTIMO MONO.

Con lo cual estamos de enhorabuena los de casa, porque el chico.....



LA PROPIEDAD

(APUNTE)

¡El caso es que Pedro había pasado un día de *órdago*! Había comido bien, había bebido mejor, se había permitido ciertos lujos, y, sobre todo, no había trabajado.

¡Qué diablo! Un día es un día, y ya que Pedro no solemnizaba ninguna festividad religiosa, muy justo era un desahogo como el que había tenido, mayormente si era aplicado en sufragio de sus convicciones políticas.

Porque Pedro venía de celebrar, con un banquete de seis reales cubierto, el aniversario de la memorable Comunque.

¡Y qué banquete! Un plato de judías, una chuleta tísica con patatas, calamares con tinta, coliflor con aceite, queso y ensalada; todo ello rociado con sendas copas de Valdepeñas y coronado con una especie de moka, amén de los indispensables cigarros escogidos..... entre los peores.

La comida, como se vé, no había sido todo lo sólida que era necesario para unos hombres que pensaban comerse á la burguesía entera, pero era demasiado fuerte para estómagos endurecidos por el prosáico cocido, ó por el no menos prosáico guisado con patatas.

Así es que Pedro, poco acostumbrado á estos excesos gastronómicos, estaba algo mareado, y á más de esto, los violentos discursos que á guisa de brindis había eruptado á los postres el compañero Pérez y otros compañeros no menos fogosos y furibundos, acabaron por dejar á Pedro en las lindes de la borrachera.

— Tienen razón — pensaba tirando furiosamente del cigarro — tienen muchísima razón; la sociedad está podrida, la podedumbre mata, luego la sociedad tiene necesariamente que morir.

Y convencido de la verdad de este silogismo, seguía pensando:

— ¿Cuál es el remedio para salvarla?

La revolución social. Hagamos la revolución social y la sociedad está salvada.

— ¡Ah! — decía en alta voz — si yo fuera orador, vaya un discurso que hubiera pronunciado en el *mitin* de esta mañana ó en el banquete de esta tarde.

Y creyéndose efectivamente en el uso de la palabra, decía en voz más alta y accionando ridículamente:

— ¡Señores, digo, ciudadanos: no, no, compañeros! El acto que celebramos no puede ser más grande, no puede ser más hermoso, no puede ser más augusto, no puede ser más... más... eso; bueno, adelante. En el mundo no hay más que dos clases, los que explotan y los que son explotados; los que comen y los que miran; los que cobran y los que pagan; ellos y nosotros; burgueses y obreros. ¿Por qué es esto? No lo sé, compañeros, pero lo cierto es que es: bueno; pues es preciso acabar, de una vez para siempre, con todo eso que nos *asfisia* y nos consume, con todo eso que nos degrada y nos oprime; es preciso borrar esas líneas puestas por el orgullo libre de los burgueses; es necesario hacer una que sea sonada; es necesario hacer la revolución social. ¡Compañeros! Solemnizamos hoy una gran fecha de la historia del proletariado; ¡que su recuerdo nos infunda valor para luchar con la infame burguesía! ¡Compañeros! ¡Viva la revolución social!

En este momento desembocaba Pedro en la Puerta del Sol. Completamente convencido de la inmensidad de su talento, y altamente satisfecho del discurso que había regalado al viento, se detuvo un instante en la esquina de la calle de Preciados, mirando con lástima á los transeúntes. Daban las ocho... *en el reloj vecino* y decidió marcharse á su casa. El barullo de gente que le cerraba el paso acababa de trastornarle y el cigarro podía más que él.

A pesar de todo, seguía perorando en alta voz, no sin asombro de los pacíficos transeúntes.

— ¡Qué cambio tan espantoso tiene que dar todo esto! Porque si no, no hay tu tía. La revolución social tiene que ser una verdadera revolución social, porque si no, no es tal revolución social... ¡Claro!... La familia. ¡Bah! Valiente tontuna... Como no se reforme, buena familia te dé Dios... ¡El trabajo, otra!... Bueno está eso... A reformarlo. Y sobre todo la propiedad; ¡ea! lo que es esa, á tu abuela, que aquí no cuela. Con eso si que no transigimos nosotros. Nada, nada, ¿por qué razón tiene Baüer más dinero que yo, que no tengo una peseta? Vamos á ver, ¿por qué? Si Baüer fuera algo más que yo, bueno, pero si es lo mismo; un hombre, un animal racional, un *endividuo*, y ¡hasta es más feo que yo! Bueno; pues, sin embargo, él tiene dinero y yo no. Esto no está bien. Queda suprimido.

El compañero Baüer, por lo tanto, pondrá á mi disposición la mitad de su fortuna, que luego pasaré á recoger á su casa. Eso es; ya está arreglado.

En esto llegaba Pedro á la joyería de Ansorena, y absorbido en la contemplación de su escaparate seguía diciendo:

— Se acabó para siempre lo de tuyo y mío, ya no hay más que nuestro... ¡Caramba! ¡Qué bien la estarían á mi Juanita esos pendientes tan hermosos!... Sí, tienen razón; la propiedad es un robo, dijo no se quién, luego el propietario es un ladrón... Pero esos pendientes qué bien le sentarían á mi Juanita... ¡No hemos quedado en que la propiedad es un robo!...

Y como obedeciendo á un pensamiento interior, fijo y tenaz, Pedro dió un fuerte puñetazo al cristal, que cayó á sus piés en mil pedazos, y metió su callosa mano al alcance de las joyas, al mismo tiempo que le sujetaban fuertemente por detrás dos guardias de orden público, y rompiendo la masa de curiosos, le empujaban carrera de San Jerónimo arriba, hacia la prevención del distrito.

Pedro miraba con aire estúpido á los que le rodeaban, y dando las últimas chupadas al cigarro, que había resistido valientemente entre sus labios, decía á los guardias que le escoltaban, con aire de profunda convicción:

— ¡Compañeros del orden! ¡La propiedad es un robo!

ANTONIO PALOMERO.

Sr. D. Salvador M.^a Granés.

Café Habanero.

Con el sombrero en la mano, sin pretender darse tono, saludó EL ÚLTIMO MONO á un ilustre veterano; y á él acude humildemente (aunque siente molestarle) por si quiere contestarle á la pregunta siguiente: resulta una tontería tomando la cosa en serio; pero, ¡a ver! ¿Qué ministerio de los ocho escogería? No toque usted el registro de decir, si se le apura, que usted no tiene estatura (ó talla) para ministro. Porque demasiado sé que no hay Concha Castañeda en este país, que pueda compararse con usted; sobre que es cosa probada que los jefes de Gobierno sacan ministros de un yerno, de un boticario... ¡ó de nada!

Si yo á las altas esferas del poder, llegara un día á usted le desguarniría para las ocho carteras.

No es una exageración ni dos exageraciones, por las mil y una razones que van á continuación:

GOBERNACIÓN es un puesto que obliga á no descansar y podría gobernar sin madrugar, por supuesto.

Porque como esto suceda y haya una sublevación, ya puede arder la nación que usted en la cama se queda.

De GRACIA no quiero hablar; bastante claro se vé que nadie mejor que usted; ¡como que tiene la mar!

Ninguno con más razón que GUERRA, por lo que encierra la palabra; y por la guerra que dió usted á Ramos Carrión;

pues lo mismo que Nouvilas
al frente de sus soldados,
ganó usted sus entorchados
defendiéndose en las filas... (1)
Sin que le quiera tocar
para nada la MARINA,
EL ÚLTIMO MONO opina
que la puede gobernar:
más la de ULTRAMAR prefiero
como mejor para usted,
puesto que toma café
y cena en el *Habano*.
La HACIENDA... aunque está epi-
la puede salvar usted (démicaa la pregunta indiscreta
con solo aplicar *Los pre-*
supuestos de Villa-anémica.

En FOMENTO ha de brillar
porque usted con todo intento
suprimiría el fomento
de la cría caballar.
Y en ESTADO está probado
que lo desempeñaría,
porque lo que es, hasta el día
se conserva en buen estado.
Pues que todo en su favor
habla, como bien se ve,
¿por cuál se decide usted,
querido Don Salvador?
Sirva el cariño de abono
(démicaa la pregunta indiscreta
que ha hecho al insigne poeta
su amigo

EL ÚLTIMO MONO.



GEOGRAFÍA ASTRÓNOMO-POLÍTICA

LECCIÓN ÚNICA

I. De las estrellas errantes ó planetas.—Qué movimientos tienen.
—II. De la figura del presupuesto: observaciones acerca del presupuesto.—Variedad de partidos.—Constelaciones que determinan la órbita del presupuesto.—Los Cometas.

1.º Las estrellas errantes ó planetas se dividen en mayores y menores. Los mayores son ocho: Tetuán, Romero, Beránger, Camacho, Martos, Linares, Nocedal y Castelar, con veintidos satélites y varios comités. Los menores son muchos, llegando á ochenta los descubiertos en la política actual, y los cuales circulan entre Cánovas y Sagasta, ó sea lo que llamamos el turno, según Copérnico.

2.º El presupuesto es el único planeta de que debemos ocuparnos, haciendo constar que la *poltrona* es un satélite del Presupuesto; cuarenta y nueve veces menor que éste y distante de él, una cartera y un Real decreto.

Los planetas tienen dos movimientos, uno de rotación alrededor del Jefe, y otro de traslación al empleo que ocupen ó vayan á ocupar, trazando cada uno su adulación y servilismo con movimientos quebrados de cintura. Esto es lo que se llama *servir para medrar*.

La figura del presupuesto es parecida á una olla, un poco achatada hacia el Poder. Se han hecho sobre el presupuesto muchísimas observaciones para conocerle, unas científicas, otras vulgares, como las de Cos-ca-yón, v. gr., el hombre político colocado en la oposición, va perdiendo de vista el presupuesto hasta llegar á un punto en que toca el cielo con las manos. Esa es la cesantía. Cuando un buque se aproxima á un puerto, sólo se ve al principio la punta del palo mayor, después se va acercando y ya se descubre que aquel buque es de la Transatlántica, y entonces ya no se le ve la punta... ni los cinco millones.

3.º La variedad de partidos proviene de la necesidad de vivir sobre el país, así desde la edad prehistórica (vulgo Cheste) hasta la *conjunción* ó edad contemporánea: son infinitos los partidos que han desfilado por España, la mayor parte de ellos bastante funestos.

4.º Las constelaciones que determinan la órbita del presupuesto son doce, correspondientes á los doce meses del año, tres á cada una de las cuatro estaciones, en la forma siguiente: Castañeda, Cos-Gayón y Fabié para la primavera; Navarro Reverter, Isasa y Villaverde para el Estío; Pidal, Romero y Linares para el Otoño; Silvela, Beránger y Tetuán para el Invierno.

5.º Los *cometas* pertenecientes á la clase de diputados de la mayoría, son unos cuerpos opacos que giran alrededor del acta, pero sus órbitas son tan prolongadas que unas veces están muy lejos del gobierno y otras muy cerca, de donde se sigue que unas veces votan al lado del gobierno y otras se van á la Plaza de Toros. Van precedidos ó seguidos ó rodeados, de una ráfaga luminosa que toma en el primer caso el nombre de cacique, en el segundo de influencia y en el tercero de dinero.

La aparición de los *cometas* es tan natural como la de los astros de que antes hemos hablado, y no hay, por lo tanto, razón para tomarlos como presagio de calamidades ó desastres, como creen las oposiciones.

EL SEGUNDO MONO.

(1) Debutacas, ¡No cabía!...

DE CANOVAS Á ELISA

EPÍSTOLA INÉDITA

*Mi carta que es feliz, pues va á buscarte,
cuenta daré de la memoria mía;
soy el bizco infeliz que por amarte
osó pulsar la ignota chirimía;
y hoy viene á mi memoria
la dulce placidez de tus amores
que forman un página en mi historia,
como viene la abeja
al cáliz de las flores,
y el ratoncillo al queso,
y el diputado joven y sensible
al salón de sesiones del Congreso.
Cuando pienso en las graves soluciones
que ahora se ofrecen á mi mente inquieta,
me acuerdo de tu amor, de las canciones
que te rindió la musa del poeta;
á ti que fuiste la mujer amada
con quien pasé mi juventud dorada,
y á quien luego ofreciera
sin quebrantar el sexto,
vivir conmigo en la serena esfera,
¡en la vida inmortal del presupuesto!*

Hoy viejo y aburrido
y más feo que ayer, que era muy feo,
soy el ángel caído,
pero en mi gloria y mis grandezas creo.
Silvela por un lado me asesina;
Cos-Gayón por el otro me marea,
y Beránger me pierde;
el *ex-gracioso*, *ex-justo* Villaverde,
me trata como al mozo de la esquina:
sólo Fabié, á quien quiso
mi corazón, por caso extraordinario
llamarle al paraíso
premiando su virtud de boticario,
me sigue fiel y jura
por su redoma transparente y pura,
seguir por el camino
que, aunque lleno de abrojos,
muestra de mis reformas el camino
do tengo puestos los turbados ojos.
¡Pobre Fabié, que sigues mi ruina!
Te mostraste propicio
y fuiste destinado al sacrificio,
pues te mató la fiebre ultramarina!

Mas ¡ay de los que piensen
que está muerto el león! ¡Está *sornando*!...
Este país que rijo á mi capricho
ha de asustarse cuando
sepa que el *mónstruo* de su sueño sale;
y si dice la gente sin conciencia
que en política pierdo la experiencia,
estoy dispuesto á demostrar á todos
que soy el mismo de antes, que se atreve
á hacer parar los astros
á detener al siglo diez y nueve,
y la marcha tranquila del planeta,
y á cortarse, muy serio, los padrastrós
con la afilada cola de un cometa!
Soy el Dios vengador que ruje fiero
en el monte Sinaí y que desciende
á tratar á la plebe que defiende
los sagrados garbanzos del puchero:
esa plebe insensata,
que me suele tratar á baquetazos
cuando meto la pata;
esa plebe que gruñe y vocifera
y que trabaja mientras yo gobierno
y doy pan celestial á tanto yerno.

Si pide lo que es suyo el que trabaja
yo te debo decir, Elisa mía,
que después de tamaña gritería
el tío Paco vendrá con la rebaja:
y ya que mi compadre,
mi amigo Jehová, dictó sus leyes
para hacer que unos vivan como reyes
y otros se aferren al trabajo rudo,
yo en esa ley me escudo
haciendo lo que dicte mi albedrío...
pero si el pueblo sale
con lo que sale siempre ¡cielo mío!
verás como le pongo
de sucio, aunque se lave
con jabón de los príncipes del Congo.
Y adiós; hasta la tuya, vida mía;
aunque dado al mismísimo demonio
en medio de las cosas de hoy en día
solo queda un amor; el de tu ANTONIO.

P. D. Adjunto un sello envío
porque no gastes nada en el franqueo:
acuérdate de mí ¡lucero mío!
y contéstame á vuelta de correo.

Por la copia,
EL TERCER MONO.

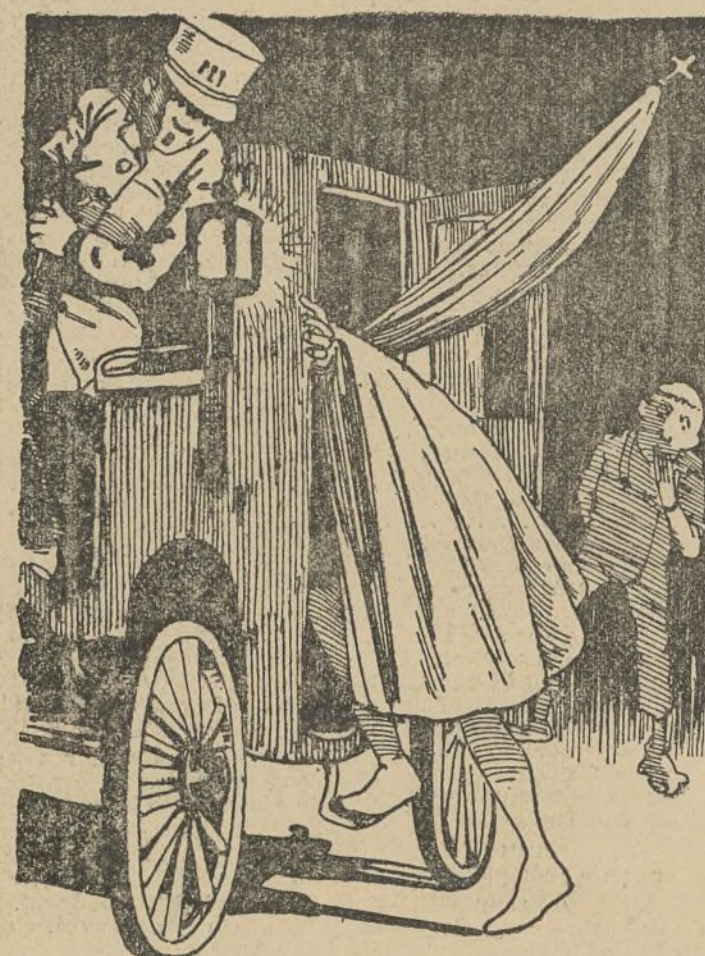
¡AMEN!... Ó EL ILUSTRE DIFUNTO



1. ¡Me parece que hablan de mí!...



2. No; pues lo que es yo, me entero.



3. ¡Calle del Prado! ¡Ateneo! ¡Una casita como un clarinete!



4. ¿Por esa escalera?...



5. ¿Será en esta sección? ¡No!



6. ¿Con que usted es Fray Candil? ¡Y! para ésto le he descubierto yo á usted?



7. Pero.... ¿qué dicen?



8. ¿A que me hacen creer que no he descubierto el Nuevo Mundo?

¡DURO A LAS OPOSICIONES!

Indignación y sorpresa me causa diariamente el clamoreo de las oposiciones. Nunca con más justicia puede aplicárseles aquella máxima bíblico-auricular: «Tienen ojos y no ven», porque no quieren convencerse de las excelencias de esta política bienhechora que actualmente nos rije y enfrena.

¿Cuándo, sí, señor, cuándo hemos disfrutado tantas comodidades y gollerías como ahora en que los monárquicos nos hemos propuesto darles á ustedes por el gusto, según se dice gráfica y familiarmente?

Apartemos la vista con horror y el estómago con aquello que dijo Valdegamas, de las francachelas setembrinas que tanto hicieron sufrir á los que teníamos fincas y cabras que guardar. De mí sé decir que la aparición de un gorro colorado me producía dolor de muelas, y cada vez que los batallones des-uniformados iban á hacer el ejercicio temblaba por mi consolidado y por mis bonos del Tesoro de la primera emisión. Pero todo pasó ya afortunadamente «para nunca volver», y ahora se puede toser fuerte sin temor de que le tosan á uno.

Hoy se respira orden público por todos cuatro costados y buena prueba de ello es que se acaba de cojer uno de los «hilos» anárquicos. Las casas de cinco pisos, y tiendas en los bajos, que hemos adquirido á costa de nuestra conservaduría, no están ya expuestas á las formidables explosiones que puede producir la pólvora fina en contubernio nefando con el clorato de potasa.

Algunos espíritus volterrianos, perpétuos trastornadores de la paz pública, han lanzado una carcajada mefistofélica al enterarse de los prodigios que ha hecho nuestra policía. Al brazo secular de Felipe Muñoz los entregaría yo para que no tomaran á broma cosa tan respetable como es una mezcla de mostacilla y potasa en los «ravacholes» tiempos que corremos.

La verdad es que nunca ha estado España tan compuesta y emperregilada como está á la fecha presente, gracias á nuestros desvelos nunca bien agradecidos.

¿Quiénes podrán quejarse? ¿Los maestros de escuela? Nadie tiene la culpa de sus desdichas; pueden dedicarse á otro oficio; á barrenderos, pongo por caso. ¿Los contribuyentes? En cambio de sus fingidos males tienen buen servicio de correos y buenos baches en los caminos, y buen encabezamiento de consumos y otras bondades por el estilo.

Total de quejumbrosos: unos cuantos miles de hombres que no montan á la inglesa, ni saben dirigir un collón, ni siquiera clavar un par de banderillas al cuarteo.

¿Que el cambio está por las nubes? Argumento es este de tan poca fuerza que no me molestaré en desvanecerlo. ¿Que la Bolsa está por los suelos? No menos débil que el anterior es éste y buen tonto sería yo perdiendo el tiempo en rebatirlo y pulverizarlo.

El Código penal nos pone á cubierto de los ataques del primer foliculario que nos tome «tirria», y yo hasta ahora no he visto ni leído que se quejen *La Epoca*, *La Libertad*, *El Estandarte* y otros mil periódicos que no enumeró para acabar antes. Los únicos que se quejan son los de oposición, y eso por hacerla á todo lo que emane del Gobierno.

Es menester desengañarse. España está como una balsa de aceite á despecho de esos alarmistas de nacimiento, que están dejándose crecer las uñas para el día de la rebatía universal.

Y si oyen ustedes hablar de defraudaciones, irregularidades, asesinatos, suicidios, bancarrotas, estafas y otros excesos, pónganse algodones en los oídos. Todo es una fábula de las oposiciones para ver si nos aburrirnos y dejámos el poder.

Pero... ¡en eso estamos pensando!

Hasta que no nos echen continuaremos haciendo la felicidad de este desgraciado país.

ANGEL DE LA DARIGUA.



EL SEÑOR JUAN DE LAS VIÑAS

6

LOS PRESUPUESTOS DE VILLANÉMICA

Si fuese verdad la teoría que algunos profesan en literatura dramática, según la cual el teatro es la escuela moral de los pueblos, á estas horas el Gobierno que nos rige por sí y ante sí, hubiera presentado su dimisión bonitamente ó hubiera puesto en práctica el proyecto administrativo que se expone en la obra estrenada el sábado de gloria en Novedades.

Granés y Navarro Gonzalvo saben más de economía política y de administración que Concha Castañeda, aparte que saben escribir obras con mucha gracia, lo que no puede hacer ningún ministro de la Restauración por mucho que se empeñe.

Lo triste del caso es que el público está en el secreto

de todo esto, como lo prueba aplaudiendo todas las noches la obra que aludimos; pero hace falta protestar de otro modo, sin que esto sea querer hacer política valiéndose del éxito de Granés y Navarro Gonzalvo.

¡Ah! Se me olvidaba decir que la música, de Joaquín Valverde, está á la altura de la obra; con ella tal vez podrían pasar los presupuestos que se discuten en el actual momento histórico.

Y nada más. Adjunta la receta en redondillas, infalible si se pusiera en práctica algún día.

Pero ¡ay! Eso nos está reservado á nosotros, que jamás pisamos la iglesia monárquica ni por curiosidad.

* *

JUAN
¿Cómo pudiste lograr tanta mejora obtener?

ALCALDE
Si usted lo quiere saber yo se lo puedo explicar. No *tié ná* de extraordinario. Esto se aprende en dos días. Verdad en las economías, y gastar lo necesario.

.....
Misté, cuando yo entré aquí tuve que dar cada palo!... Toma, esto estaba tan malo, ó algo peor que *Madri*. Gracias que apreté la mano, sin compasión, con fiereza, y duro y á la cabeza, ¡nada! y corté por lo sano.

.....
Me daba un sueldo de la Villa, y me lo pagaba en oro. Pus yo dije: «*pál tesoro*» desde hoy cobro en calderilla. Tenía coche, ¿sabe usted? yo suprimí ese derroche. ¡Otra que Dios! ¿*Pá* qué coche si es más sano el ir á pie? Según unos viejos fueros, *pá* escoltarle noche y día el otro alcalde tenía su guardia de escopeteros. ¡Dinero más mal *gastáo*!

JUAN
Si era para acompañarte...
ALCALDE
Yo voy solo á cualquier parte. ¡*Miá* tú, los he licenciado!

.....
APOLINAR
Oyéndole me embeleso...

JUAN
Pero habrá jubilaciones y retiros y pensiones...

ALCALDE
Pús no señor, no hay ná de eso.

JUAN
En la cesantía fía todo empleado civil...

ALCALDE
¡Otra! ¿Hay algún albañil que disfrute cesantía?

.....
Hay chicas sin aprensión que se hacen viejas, se pasan, y sufren, y no se casan por no perder la pensión. Y viudas, que el matrimonio todavía las alhaga, y por no perder la paga...

JUAN
¡Ya!

ALCALDE
Se las lleva el demonio.

.....
En fin, no hay más que *icir*; aquí los grandes, los chicos, y los pobres, y los ricos, saben leer y escribir.

JUAN
Eso cuesta un dineral...

ALCALDE
Con poco lo satisface, de la plaza á toros, hice escuela municipal. Aquí no se habla en franchute, sino en castellano fino. Al pan, pan; al vino, vino, y á los cuatro reyes, tute.

.....
Como en lo municipal no se puede meter mano, no se encuentra un ciudadano que quiera ser concejal. *Tóos* han de ser nombrados á la *juerza*. ¡*Tié salero*!... Y es que aquí no hay mataero, ni consumos, ni empedraos! ¡Da gusto! Cuando hay sesión acuden como chiquillos. ¡Claro, como no hay novillos no pierden la votación!

JUAN
¿Y no hay juegos?

ALCALDE
No son buenos; por nuestra buena fortuna no se juega en parte alguna... pero en el Casino, menos.

JUAN
¿No hay mendicidad?...

ALCALDE
No tal.

Vive el obrero tranquilo. Pobre y viejo, *tié* su asilo. ¿Está enfermo? Su hospital.

JUAN
Y no obstante, en recompensa de tu afán y tus sudores de fijo que dirá horrores hablando de ti la prensa.

ALCALDE
Como no me porto mal denguno habla mal de mí. Toda la prensa de aquí, es prensa ministerial.

.....
Madrid está *empecatáo* y rivienda si esto dura. Allí sobra mucho cura y muchísimo soldado.

.....
La policía es atroz, todo lo alcanza el influjo, es un escándalo el lujo, y ¡sale cada Muñoz! Se pasan hambres crueles los pobres desheredados, pero en cambio hay jubilaos que gastan gabán de pieles.

JUAN
¿Y usted se atreve á arreglarlo?...

ALCALDE
Ya lo creo que me atrevo, y lo pongo como nuevo en un mes.

JUAN
Pues á intentarlo.

ALCALDE
Es que si yo me desbordo, se van á acordar de mí, porque yo voy á *Madri* con un garrote muy gordo. Yo por malas, soy muy malo, y pierdo pronto la calma, al que ande derecho, ¡el alma! pero al que se tuerza, ¡palo!

JUAN
Nos conviene un hombre así. Usted se viene conmigo.

ALCALDE
Yo lo dicho, dicho, amigo.

JUAN
¿Pues á *Madri*!

ALCALDE
¡A *Madri*!



DICCIONARIO MODERNO

(Continuación.)

Abusar. = Verbo que encaja perfectamente en el vicio detestable de aquellos á quienes se les da el pie y se toman la mano.

Abyección. = Sustantivo en que se comprende: los hombres que transigen con que su parienta ame á todo

el mundo. = Los señores políticos que logran su acta por servir de ayuda de cámara al Jefe.

Acá. = Todo lo contrario de allá.

Acaballar. = Por ser «cosa fea» no la analizamos.

Academia. = Sociedad de personas ilustres, es un decir, en ciencias, artes y letras: las hay particulares en que intervienen aficionados, y las hay oficiales, en que cobran dietas sabios de Real orden.

Académico. = Ya saben ustedes lo que eso significa y vale. Léase la «Fe de erratas del Diccionario» por Miguel de Escalada.

Academo. = Ateniense ilustre que debe su inmortalidad á tener buen olfato. Descubrió á Castor y Pólux la ocultación de su hermana Elena.

Acalarar. = Vale tanto como «hinchársele á uno las narices» ó «subírsele la sangre á la cabeza.»

Acallar. = Si tienes que vencer remilgos de conciencia en el prójimo, dale cinco duros... Por veinticinco pesetas no hay prójimo que no sienta redimida su tranquilidad moral.

Acantonar. = En días de jarana ó cuando se «arma la gorda», es sabido que se practica este verbo.

Acaparador. = Ciudadano ambicioso que todo lo quiere para sí con objeto de fastidiar á los demás y vivir á costa de ellos.

Acaponado. = Adjetivo vulgar que Dios quiera, lector de mis afanes, no te lo apliquen en jamás de los jamases. Sobre todo las señoras.

Acaramelar. = Hijo de tu madre, los acaramelamientos amorosos terminan desgraciadamente en la Vicaría. Si quieres ser libre, feliz é independiente, no te endulces con ninguna señora hasta el punto de que como á conserva te encierren en el tarro matrimonial.

Acardenalar. = Muy en boga entre la gente del bronco, que convierten la espalda de sus hembras en un profano colegio de cardenales.

ALEJANDRO LARRUBIERA.

(Continuará.)



Yo me subí á un alto pino
por ver si la divisaba,
y me dijo un progresista:
Chico, por ahora no hay nada.

Yo me arrimé á un pino verde
por ver si me consolaba,
el pino era Villa-verde
y me contestó que ¡magras!

Cuando paso por tu puerta
cojo un pan y voy comiendo,
porque no crea tu madre
que me mantiene el gobierno.

A Fabié, como al pito del tranvía,
se le oye más de noche que de día.

Cosas de Semana Santa:

En una iglesia de Logroño se ha caído Jesús, desde el altar, sobre un joven de quince años, abriéndole la cabeza.

¡Profese usted el cristianismo
y sea usted cristiano ciego,
para que Dios venga luego
y le rompa á usted el bautismo!

Ha salido para Aranjuez un calafate, para calafatear allí un bote de seis remos y una canoa de cuatro que estarán al servicio de S. M.

Veo á Cánovas y á Romero Robledo cantando aquello de *La Tempestad*:

Tú con un remo,
con otro yo....

Porque es de suponer que el Ministro del Ramo, es decir, Beránger, no pisará la canoa temiendo que le ocurra lo que en el *Destructor*; y es que donde su caballo pisa, etc.

Si señor, su caballo; no es pamplina,
aunque á primera vista lo parece:
¡Beránger pertenece
á la Caballería de Marina!

Más cosas de Semana Santa:

Un cura en Pontevedra, porque los fieles no le escuchaban todo lo que él quería, bajó del púlpito «y empezó á repartir golpes entre los fieles, asestando tal patada en el vientre de una mujer que se hallaba en cinta, que la infeliz abortó á la media hora.» (Textual de *La Correspondencia*.)

¡Pues cualquiera le va á oír!

Pase que con predicar
le pongan á uno á parir,
¡pero ponerle á abortar!

—(12)—

Dicen los periódicos:

«Entre los últimos donativos hechos por S. M. la Reina Regente, figuran dos magníficos jarrones y un artístico reloj para premios en las carreras de caballos próximas á celebrarse en Jerez y en Granada.»

¿Vé usted? Sólo se fomenta
á la cría caballar.

Por eso, para medrar
en España, tiene cuenta
dar coces y relinchar.

SOLUCIÓN AL ROMPE-CABEZAS ANTERIOR

EN JAEN.

FRASE HECHA



(La solución el número próximo.)



Madrid.—D. A. P.—En esas escenas conyugales no ha estado V. muy feliz. Es el asunto eterno.

Madrid.—D. A. P.—Muy bonito para leído á los chicos en invierno alrededor del brasero.

Madrid.—D. L. A.—¿En qué clase de metro está escrito? Porque aquí, en casa, nadie lo ha podido descubrir.

Patilla.—Pues, señor, esta semanita se han dado ustedes de mano, para hacerlo mal.

Avila.—Salterio.—¡Si todo fuera así!...

Jesús del Valle.—Vente luego con enojos. Conste que has perdido todo derecho por tu falta de consecuencia. Si quieres pasar por aquí, hablaremos.

J. R.—Segovia.—Recibimos tu volante. Envía lo que quieras, pero escrito con muy mala intención. Que sea enhorabuena. Te saluda Marín.

Funcionario público.—Madrid.—Gracias, tocayo. Manda lo que quieras... con arreglo á tus circunstancias. ¡Lo que puede el destino!...

Tinieblas.—Ten paciencia que todo se andará. ¡Si tu supieras cuanto te quiere ese! No te lo mereces. Oye... ¿Y qué será por fin?

MADRID, 1892.—Tip. de Tomás Minuesa de los Ríos, Juanelo, 19,



ESCUELA DE EQUITACION
DIRIGIDA POR EL PROFESOR
D. ENRIQUE HIDALGO

Se educan y admiten caballos á pupilo.
Hay boxes para caballos de carreras.

VILLALAR, 3 duplicado.—TELÉFONO 4.003



¿Quieren Uds. vestirse bien y barato?
Pues acudan al Gran Taller de
T. TREBIJANO
1, San Felipe Neri, 1

CORTIJO, SASTRE
LIBREAS, AMAZONAS Y UNIFORMES
VISITACION, 17.

HOTEL
Se alquila.—Calle de Don Evaristo, 13.
Tiene jardín y cocheras.

GRAN SASTRERÍA
DE
DIONISIO LA MORENA
16, ESPOZ Y MINA, 16
ELEGANCIA, BUEN GUSTO Y ECONOMÍA
No dejar de visitar
este establecimiento.
16 — ESPOZ Y MINA — 16

SE VENDE UN HOTEL
sito en la calle de **DON EVARISTO**
(barrio de Argüelles), que mide 5.870
piés, con agua, jardín, cochera y cuadras, en 120.000 pesetas nominales.
Informarán en las Oficinas de este periódico.

COMPañY
FOTOGRAFO EN MODA
VISITACIÓN, 1.

CRISTALERÍA, PORCELANA Y OBJETOS DE FANTASÍA

Mosáico hidráulico para pavimentos.
Copas para agua desde 5 pesetas docena.
Servicios de cristal, vajillas, juegos de tocador, tazas, etc.
Tubos para lámparas á 1,50 y 2 pesetas docena.
Objetos artísticos de faience, cerámica, porcelana y vidrio.
Todo á precios de fábrica. Se remite á provincias.

18, CARMEN, 18